

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justicie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Vengo en declarar en situacion de reemplazo á D. Gregorio Hurtado y Roig, ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra; quedando satisfacido del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Para la vacante que resulta de ministro togado en el Consejo Supremo de la Guerra por pasar á situacion de reemplazo D. Gregorio Hurtado y Roig, vengo en trasladar á D. Sebastian de la Fuente Alcazar, que actualmente desempeña el cargo de ministro del Tribunal Supremo de Justicia.

Vengo en nombrar fiscal togado del Consejo Supremo de la Guerra, á D. Francisco Javier de Moya, diputado á Cortes.

Atendiendo á los buenos y dilatados servicios del mariscal de campo, comandante general subinspector de artillería del distrito de Castilla la Nueva, D. José de Urbina y Daoiz, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar; designada para premiar servicios especiales.

Vengo en relevar del cargo de jefe de la segunda brigada de la segunda division del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Romualdo Palacio y Gonzalez.

Vengo en nombrar jefe de la segunda brigada de la segunda division del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. José Morelo y Calvo, que se halla de segundo cabo en la capitania general de Granada.

Vengo en nombrar segundo cabo de la capitania general de Granada y gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre al brigadier D. Victoriano de Ametller y Villademant, actual subsecretario del ministerio de la Guerra. Dados en Palacio á veintiseis de Noviembre mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Joaquín Bassols.

Por decretos fecha 27 del corriente, se admite la dimision presentada por D. Bartolomé Cameriano, gobernador civil de la provincia de Palencia, y se nombra en su lugar á D. Fernando Monedero.

Por el ministerio de Gracia y Justicia con fecha 27 del corriente, se reduce á tres años de presidio correccional la pena impuesta á Antero Barrios Escobar, confinado en el presidio de Valladolid; á dos años de prision correccional, la impuesta á Lorenzo Perez Pinto y consortes, y á seis meses de arresto mayor, la impuesta á José Lino Urquijo y Cámara, sentenciados por la Audiencia de Madrid.

Por decreto del ministerio de la Gobernacion fecha 26 del corriente, se nombra director general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales á D. Joaquín Bañon, diputado á Cortes.

PARTE EXTRANJERA.

El baron de Beust ha querido caer con solemnidad, y ha dirigido á los embajadores de Austria cerca de las potencias extranjeras la siguiente circular:

«VIENA, 10 de Noviembre de 1871.—Señor.... El emperador, nuestro augusto amo, se ha dignado relevarnos del modo más honroso de los cargos que he desempeñado hasta ahora, nombrándome su embajador cerca de S. M. británica.

Las razones que me han impulsado á dar mi dimision son de un carácter puramente personal, y en nada afectan á la política exterior é interior del imperio.

Llamado al poder al día siguiente de una catástrofe que habia puesto en peligro la existencia de la monarquía, no vacilé en trazaros en una circular de 1.º de Noviembre de 1866 el programa que podia ayudarnos á triunfar de las dificultades exteriores é interiores que el pesimismo que en aquella época dominaba á todas las clases de la poblacion representaba como insuperables.

Hemos sido fieles á ese programa.

Esa bandera de la paz que sin prevencion como sin odio desplegué al día siguiente de la funesta batalla de Sadowa, la hemos sostenido enhiesta y firme, sin temor sin reproche, y nos ha cubierto durante las vicisitudes de esa lucha gigantesca que, despues de haber conmovido el continente, ha dislocado las bases sobre que descansaba el equilibrio europeo.

El honor de la monarquía, confiado á mi guarda—hasta mis adversarios me hacen esa justicia—no ha peligrado en mis manos.

Reconciliados con nuestros más próximos vecinos, enemigos del día antes, amigos del siguiente, estamos en paz con todo el mundo, y nuestra voz es escuchada con respeto en los Consejos de Europa.

Hemos podido consagrarnos con entera confianza al desarrollo de los inmensos recursos con que la Providencia ha dotado á este imperio, y una prosperidad sin ejemplo recompensa nuestros esfuerzos.

Hemos podido al mismo tiempo reconstituir y perfeccionar sobre el arreglo de la base con la Hungría, concluido bajo mis auspicios, nuestras leyes fundamentales, y conciliar con las exigencias de nuestra época los lazos indisolubles que unen nuestra antigua dinastía con las diferentes nacionalidades, que comprenden, hoy más que nunca, que la union constituye su fuerza. Ahora bien: por imperfecta que sea, como toda obra humana, la Constitución que nos une, acaba de manifestar su vitalidad conservadora en la crisis que hemos atravesado felizmente.

Puedo, por lo tanto, en buena conciencia legar á mi sucesor los frutos de la política conciliadora, y digna á la vez de que el emperador, nuestro augusto amo, me habia ordenado ser intérprete, y que los delegados de los pueblos aprobaron por unanimidad.

La tarea de mi sucesor será más fácil que lo fué la mía. Encuentra el camino, no solo trazado, sino desbrozado, que no tendrá que hacer sino seguir, obedeciendo á las inspiraciones de nuestro augusto amo, para poder un día dejar el timon con la misma satisfaccion que siento yo en este momento, en que la gracia de S. M. me permite descansar de mis fatigas y pensar en los cuidados que reclama en una edad ya avanzada mi salud, probada por la lucha de los partidos y por la grave responsabilidad que durante estos últimos cinco años no ha cesado de pesar sobre mí.

Al daros gracias, señor.... por el concurso que habeis tenido á bien prestarme, espero que os prestareis á conservar á vuestro futuro colega los sentimientos que nuestro augusto jefe ha tenido la satisfaccion de encontrar en todos los que han sido llamados á auxiliarme en su árdua y laboriosa tarea.

Recibid, etc.—BEUST.»

De una carta de Viena que publica la Convicción de Barcelona, tomamos los siguientes párrafos:

«Hace algunos días que llegó á esta el gran duque Miguel de Rusia. ¿Qué misterio se encierra en su viaje? Esta es la pregunta que se dirigen en el día los políticos alemanes. El ha llegado de incógnito y en apariencia sin misión alguna política ó diplomática, y se halla en esta residiendo con su familia.

A pesar de su conducta un sí es no es apartada de la política, el conde de Andrassy fué á visitarle ayer, que era el día siguiente de haber llegado á esta.

La visita del canciller nada de particular tendría, y tal vez no se prestaría á comentarios si no se viese una tendencia muy marcada á entrar en buenas relaciones con la Rusia.

El 15 el mismo conde asistió á una soirée que se dió en la embajada rusa.

De todo ello los políticos pretenden deducir que nuestro canciller se muestra más favorable á la Rusia que el anterior, que se inclinaba con preferencia del lado del príncipe de Bismark.

El hecho es que la Rusia se encuentra más favorable para con nosotros, y no faltan ya personas bastante autorizadas que hablan de alianzas; sin embargo, puedo asegurar que no hay tales alianzas ni nada que se le parezca. Unicamente sí que el Gabinete de San Petersburgo trata de promover alguna cuestion para crear obstáculos al emperador Guillermo y no despreciar su alianza.

Las cuestiones con la Dieta de Bohemia parecen que tratan de resolverse procediendo inmediata-

mente á elecciones directas para enviardiputados á la Reichsthal.

El emperador usa de este modo del privilegio que se le concedió por un artículo de la Constitución del 21 de Diciembre de 1867, en el cual se consigna que siempre y cuando circunstancias excepcionales impidan á las Dietas enviar diputados á la Reichsthal, el emperador se reserva la facultad de convocar elecciones directas.

La disposicion que ahora acaba de darse no reconoce, pues, otro origen que el privilegio imperial que acabo de indicar. Con ella se pretende castigar la inercia de la Dieta de Praga, que hasta hoy ha persistido en no enviar sus diputados á la Reichsthal.

En su discurso de inauguración, M. de Longay ha manifestado continuar la política de su antecesor el conde de Andrassy, quien á su vez se propone imitar la del conde de Beust.

La Gazette de Paris dice que sabe por buen conducto que M. de Beust al dar su dimision de gran canciller del imperio de Austria, no ha renunciado á dirigir los negocios de su país. Para el domingo 26 se le esperaba en Paris, donde permanecerá algunos días, y de allí pasará á Inglaterra, donde está acreditado como embajador y enviado extraordinario. Pero su misión no se limitará á representar el Austria en Londres, sino que según las exigencias de la política, irá á las diferentes cortes de Europa.

Dícese que el príncipe de Metternich, demasiado comprometido por sus relaciones personales con Napoleón III, será llamado en breve á Viena, donde le está reservado el puesto de ministro de Negocios extranjeros, siendo reemplazado en Paris por el conde Appony, hijo del antiguo embajador del mismo título.

Estos movimientos diplomáticos serian sólo el punto de partida de la combinacion en virtud de la cual Austria y Prusia estarían de acuerdo para reconstituir el reino de Polonia, abandonando las provincias que les pertenecian. El rey de Sajonia, cediendo sus Estados á Alemania, sería el soberano de ese nuevo reino.

No sabemos qué fundamento tenga esta propuesta, atribuida á M. de Bismark; pero la Gazette de Paris, dando como un hecho no lejano la guerra de Alemania con Rusia, dice que á esta no le cojerá desprevenida, pues tiene, no solo armas, sino el plan de su campaña decidido en el ministerio de la Guerra. Polonia sería naturalmente el principal teatro de la hostilidades, y el cuadrilátero que allí está formando Rusia haría un gran papel.

Repetimos que no sabemos lo que haya de cierto en estas noticias.

La sesion de la Cámara de Bruselas fué el día 23 de corta duracion, con motivo de las demostraciones públicas que el telegrama nos ha anunciado en contra del nombramiento de M. de Decker para el Gobierno de Limburgo.

La derecha pidió la suspension de las sesiones, y fué acordada por 64 votos contra 46 y una abstencion.

La izquierda protestó contra esta resolusion, y M. Bara presentó la siguiente proposicion: «La Cámara, deplorando el nombramiento del gobernador de Limburgo en las actuales circunstancias, pasa á la orden del día.»

Esta proposicion fué rechazada por 66 votos contra 44, siendo de notar que MM. Brasseur y de Dordot, que acababan de votar contra la suspension, y M. Nothomb que se habian abstenido, votaron en este momento con la derecha. Mientras se celebraba la sesion, la Guardia cívica, convocada por el burgomaestre, llegó á la plaza del Palacio de la Nacion y procura tenerla despejada, formando una linea de batalla que cubria sus tres ángulos.

A las dos y media de la tarde invaden la calle de la Ley unos 1,000 ciudadanos, saludando ó zahiriendo con sus gritos á los diputados que pasan hacia la Cámara, según las simpatías que estos les inspiran. MM. Rogier y Bara son calorosamente aclamados. Presentase M. Brasseur, y es recibido con gritos apasionados y descompuestos, pero la cosa no pasa de aquí.

A las tres parece todo en calma, por más que los alrededores del palacio estén invadidos por la muchedumbre, que aguarda la resolusion de la Cámara.

A las cuatro y media circula el rumor de que la mayoría está resuelta á impedir que la discusion se prolongue, y entonces empieza la algazara.

que manifestaba con respecto á tantos otros objetos.

Fuera de las ocasiones de que acabamos de hablar, y en las que M. Mertoun no salia jamás de su carácter, se le hallaba siempre sombrío, y como concentrado en sí mismo. Una estrepitosa alegría le hacia tomar la huida al instante, y si cedía á veces al gozo moderado de una reunion de amigos, se descubria desde luego en su rostro un abatimiento más profundo que el que se notaba en él habitualmente.

Las mujeres gustan siempre de penetrar los misterios, y disipar la melancolia, sobre todo cuando se trata de un hombre de un aspecto hermoso, y que no ha pasado aún la bella edad de su vida. Es pues posible que entre las jóvenes de Thule, generalmente hermosas por sus cabellos rubios y sus ojos azules, nuestro pensativo y misterioso extranjero, hubiese encontrado alguna que se habiese encargado de consolarle, si hubiese manifestado alguna disposicion á recibir tan caritativo servicio, pero bien lejos de conducirse así, parecia por el contrario huir la presencia de este sexo, al que recurren algunos en sus aficciones de cuerpo y de alma para obtener su compasion y consuelo.

A estas particularidades añadia M. Mertoun otra que era particularmente desagradable á su huésped y principal patron Magnus Troil. Este magnate de las islas de Schetland, que como hemos dicho, descendía por su padre de una de las antiguas familias de Noruega, por el casamiento de uno de sus progenitores con una señora danesa, habia adquirido, por el uso de un vaso de aguardiente era un específico infalible

Cuando llega á la muchedumbre la noticia de suspension de la Cámara, y de que esta habia desechado la proposicion de Mr. Bara, se levanta un inmenso clamoreo, y todo el mundo avanza hacia el palacio de la Cámara en son amenazador; pero la presencia de la guardia cívica contiene á los revoltosos.

Aparecen los diputados en el vestibulo del palacio, estalla una salva de aplausos á los diputados liberales y una silba á los ministeriales.

Algunos diputados son maltratados. Mr. Dumortier, entre otros, es durante un momento estrechado de cerca por la multitud, y solo con gran trabajo y protegido por algunos ciudadanos y por agentes de policía, puede refugiarse en una tienda que hay en la esquina del Parque.

En otra parte la escena es diferente. Los revoltosos hacen una ovacion entusiasta á Mr. Bara, que es casi llevado en triunfo.

A poco más de las cinco el palacio queda en la oscuridad. La guardia cívica se retira y la multitud la precede y la sigue. Varios grupos se dirigen hacia el palacio del rey y durante algunos instantes se oye gritar: ¡Abajo el ministerio!

Algun tiempo despues se reúnen otros grupos delante del ministerio de Obras públicas é insultan violentamente á Mr. Wasseige.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE NOVIEMBRE DE 1871.

Por distintos puntos de España circulan agentes cuya procedencia ignoramos, pero que se dicen comisionados del general Cabrera.

Su objeto es, en primer lugar, introducir la division en el gran «partido español»; en segundo, y más principal, explotar la causa en nombre del conde de Morella.

Debemos prevenir oficialmente á todos nuestros amigos políticos que el general Cabrera, desde la Junta de Vevey, no tiene parte, directa ni indirecta, en los asuntos carlistas.

EL GRAN PELIGRO.

Sí, lo repetiremos: el mayor mal y la mayor ignominia que pudiera habernos traído la España con honra, no sería el habernos convertido casi en provincias del reino italiano, ni esta guerra de raposas y tigres entablada entre nuestros Pilatos y Barrabases, como un sainete añadido á la triguicomedía que los de Italia están representando en Roma. El mayor mal y la mayor ignominia serian que en la lucha trabada entre lo que aquí se llama radicales y lo que se llama conservadores, triunfaran los conservadores de los radicales.

Sus razones más generales y obvias de este aserto, ya las dimos el miércoles último en nuestro artículo titulado «¿Quiénes son los peores?» Por mejor decir, esas razones son casi la sustancia de todo nuestro diario desde su fundacion; pues uno de los fines principales que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se propuso al nacer á la vida pública, fué cabalmente denunciar la podredumbre que todos los partidos doctrinarios esconden debajo de su piel alisada con cosmético, y en toda su sangre saturada de cieno y ponzoña. Ese propósito, casi pudiéramos decir, es el espíritu rector de nuestras tareas, y el rasgo característico de nuestra fisonomía. Como el Credo católico, que es el símbolo de nuestra fé, al excluir á todos los Anás y los Caiás y los Barrabás y los Herodes que conspiran contra el Justo,

contra todos los cuidados y todas las aficciones de este mundo: pero este era un remedio al que no recurría jamás M. Mertoun: no bebía más que agua y agua pura, y jamás ningún ruego, ninguna instancia pudo determinarle á probar otra bebida que la que le suministraba el arroyo cristallino de una clara fuente. Precisamente era esto lo que no podia tolerar Magnus Troil; creía que esto era ultrajar las antiguas hospitalidades del Norte que él habia observado siempre con tanto rigor, que aunque acostumbraba decir, que sólo una noche se habia acostado embriagado, lo que sólo era verdad en el sentido en que tomaba dicha palabra, le hubiera sido difícil probar, que en las demás se habiese acostado conservando libre y espedito el uso de su razon. Puede muy bien pensarse, que recompensa ofreciera á Magnus Troil la compañía de este extranjero en cambio del disgusto que le causaba su sobriedad habitual. M. Mertoun tenia desde luego este aire de importancia que indica un hombre de cierta consideracion, y aunque fuese fácil conjeturar que no era rico, sin embargo sus gastos probaban de un modo positivo que tampoco podia mirarse como pobre. Por otra parte sabia el modo de hacer agradable su conversacion, cuando se dignaba usar de ella, como lo hemos indicado, y su misantropía y su aversion por los negocios y relaciones sociales, se tenian como resultados de su talento, lo que no era extraño en un país en que esto es tan raro. En una palabra, el secreto de M. Mertoun era impenetrable y su presencia ofrecia todo el interés de un enigma, que se lee y se cree por lo mismo que no se puede adivinar su significado.

procuramos recordar á cada momento que si padecen la religion y la patria, y la verdad y la honra, padecen principalmente bajo el poder de Poncio Pilato.

Entre todas las verdades de nuestra historia política, no hay una que merezca y necesite tanto como esta ser continuamente repetida y reiteradamente demostrada.

Hoy es nuestro propósito dar á los buenos la voz de alerta contra una de las consecuencias inminentes de esa verdad. Les rogamos que nos lean con atencion, porque el asunto lo merece.

Trátase de un nuevo conato, ya muy manifiesto, de la gente doctrinaria. Trátase de una evolucion especial en el vasto campo general de las persecuciones contra la Iglesia; evolucion preparada ya desde algunos años por los católicos-liberales en el terreno teórico, y que inaugurada en el terreno práctico durante el Concilio Vaticano, ha llegado á invadir la region política en casi todos los Gobiernos actuales de Europa.

La enunciaremos inmediatamente con una fórmula clara para que desde luego se entienda de qué hablamos. Héla aquí:

En Alemania como en Austria, en Suiza como en Italia, en España como en Portugal, y probablemente tambien en Francia, los Gobiernos, fieles ejecutores de los decretos de la francmasonería, tienden á desunir á los católicos introduciendo en ellos el cisma, y promoviendo la formacion múltiple de iglesias nacionales.

Caudillo y director supremo de la empresa es el gabinete de Berlin; cabos subalternos, los gabinetes de las ciudades naciones; tropas de obreros, á las órdenes inmediatas de estos tenientes, los partidos doctrinarios.

El protestantismo, negacion radical de la autoridad divina, formulado por Lutero como cisma religioso, enagenó desde luego á la Iglesia católica la mitad del orbe cristiano: formulado despues como cisma político y social en la revolucion francesa de 1789 y en todas las Constituciones ulterioresmente modeladas segun ella, ha llegado, en fin, á apoderarse de todo el continente, sepultando el movimiento político y social de las naciones que fueron cristianas, en la sima de un naturalismo esencialmente idéntico al del antiguo mundo pagano.

Ahora bien: la forma política natural de todas las sociedades paganas es, y no puede menos de ser, el cesarismo; así lo enseña la historia, y así lo dicta la razon. En efecto, allí donde se niega la soberanía social de Dios, tiene que proclamarse el absolutismo del hombre; y la encarnacion genuina de este absolutismo en el órden político tiene que ser, ó una democracia turbulenta en que cada ciudadano quiere ser Rey-Pontífice, ó uno de ellos en quien se concentre esta doble soberanía. Es decir, que toda sociedad pagana tiene que optar, ó por las incesantes convulsiones de una democracia anárquica, ó por la concentracion del poder público en un hombre; el cual, no hallando ni en su propia conciencia ni en la conciencia social ningún principio sobrehumano que limite y enfrene su soberanía, ha de absorber necesariamente en sí la potestad material y la espiritual.

A pesar de todas estas recomendaciones Mertoun se diferenciaba de su huésped en otros puntos tan esenciales, que despues de haber permanecido en su casa algun tiempo Magnus Troil fué agradablemente sorprendido, cuando una noche despues de haber estado juntos más de dos horas en el silencio más completo, bebiendo aguardiente y agua, es decir, Magnus el buen alcohol y Mertoun el elemento puro, este pidió á su huésped el permiso para ocupar como inquilino su casa de campo abandonada de Yarlshof á la extremidad del territorio llamado Dunrossness, y situada al pié del promontorio de Sumburg.

Voy á quedar libre y desembarazado de este hombre, del modo más decente, dijo para sí Magnus, y su cara enemiga de la alegría no interrumpirá ya el curso de las botellas al rededor de mi mesa. Sin embargo, su partida va á arruinarle en la venta de mis limones, pues que una sola de sus miradas basta para dar acidez á un Océano de Punch.

Con todo, el honrado Schetlandés hizo con tanta generosidad como desinterés varias reflexiones á M. Mertoun sobre la soledad á que iba á condenarse, é inconvenientes á que se exponía.—Apenas se encuentran en la casa, le dijo, los muebles más indispensables; no hay sociedad ninguna en muchas millas al contorno, no hallaréis otras provisiones más que los Silocks salados (1), ni otra compañía que la de las pavistas y otras aves del mar.

(Se continuará.)

(1) Pescado pequeño muy abundante en aquellos parajes.

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

CAPÍTULO I.

(CONTINUACION.)

Pero un peñasco de la Arabia no es más duro para dar agua, que lo era M. Mertoun para conceder su confianza á nadie, aún con respecto á los objetos más indiferentes, y los sencillos habitantes de Thule no vieron jamás su delicadeza expuesta á una prueba más difícil, que cuando conocieron que el saber vivir en las sociedades prohibia hacer preguntas sobre un personaje tan misterioso.

Todo lo que se sabia entonces de él podia reducirse á pocas palabras. M. Mertoun habia llegado á Lerwiche, que empezaba ya á tomar alguna importancia, aunque aún no era el pueblo principal de la isla, á bordo de un buque holandés, acompañado solamente de su hijo, jóven robusto y de hermosa presencia de edad de 14 años: su padre podria tener algunos más de 40. El capitán del buque le presentó á varios de sus amigos, con quienes acostumbraba hacer trueques de aguar-

Pero las anarquías no pueden mantenerse largo tiempo, porque *nihil violentum durabile*; y el instinto mismo de conservación, la necesidad siempre urgente de orden material, hace que las naciones se cansen pronto de vivir en motín interminable, y busquen una forma de Gobierno que al menos las deje comer y dormir con reposo. Lo que al efecto se les ofrece naturalmente como más propia es la monarquía, ó sease el Gobierno de una sola persona física.

Pero toda forma de Gobierno es, digámoslo así, el verbo político de la sociedad á quien rige; y como en la sociedad pagana no se reconoce otra soberanía absoluta sino la del hombre, de aquí que la monarquía en esta sociedad tenga que ser absolutismo no moderado por limitación alguna, ni de orden material ni de orden moral. No de orden material, porque este no puede ser sólido sino apoyado en el orden moral, cuya base y centro y garantía no puede ser sino la religión verdadera; y no de orden moral tampoco, pues que en sociedad inestable de naturalismo, ni súbditos ni monarca reconocen autoridad alguna anterior y superior al hombre, y por consiguiente, ningún origen sobre humano de derecho, y por consiguiente, ninguna norma inflexible de deber, y por consiguiente, el nuevo imperio de la razón y de la voluntad del hombre, y por consiguiente la necesidad casi absoluta de que allí donde el poder público se concentre en un solo hombre, reclame este para sí en nombre de la fuerza, que será su único derecho, imperio ilimitado sobre toda vida y toda hacienda, sobre toda conciencia y toda voluntad: *imperium et Pontifex*.

Tal es en toda sociedad pagana el génesis invariable del cesarismo, es decir, del supremo gobierno temporal y espiritual, concentrado en un hombre que no reconoce superior ni en la tierra, ni en el cielo.

Pues bien, la sociedad europea, pagana por el racionalismo incoado en la Reforma luterana, y elevado á sistema político y social por la revolución francesa en toda Europa, ha pasado ya el primero de los períodos de toda sociedad pagana, es decir, la anarquía democrática, y ha entrado en el período del cesarismo.

El fenómeno es harto visible para que pueda ser puesto en duda. Basta una ojeada sobre el actual mapa político de Europa: basta una simple conmemoración del curso que en estos últimos tiempos ha seguido la idea revolucionaria, y del término que ya ha logrado en casi todo el Continente.

¿Cuál es hoy, en efecto, el cuadro general de la Europa política? Pues no es otro sino la coexistencia de tres cesarismos, que en parte han absorbido ya, y que tienden á absorber el resto de la vitalidad política en el Continente; á saber: 1.º En la región del Nordeste, el cesarismo ruso, que con la absorción definitiva de Polonia se ha abierto camino á la de las provincias esclavas del Austria, y que extiende su mirada codiciosa por un lado á las naciones escandinavas, y por otro al moribundo imperio de Turquía; 2.º En el centro de Europa, el cesarismo germánico, que con sus recientes victorias sobre el Austria y sobre Francia, ha convertido en imperio alemán el que era un siglo ha microscópico principado electoral de Brandenburgo, y poco después reino de Prusia; y que mientras se ingenua para arrebatar al Austria sus provincias germánicas, tiende la mirada codiciosa sobre las regiones que bañan el Escalda y el Rin, y sobre la Suiza alemana; 3.º En el suroeste de Europa, el Cesarismo italiano, inaugurado con el robo de varios Estados soberanos de aquella Península, acrecentado después con la posesión del Lombardo-Véneto, adquirido tan á poca costa, y que solemnemente formulado ya con la sacrilega ocupación de Roma, ejerce por un lado su influjo feudal en toda la Península Ibérica, y sueña por otro con heredar de Francia la primacía que el Cesarismo napoleónico ejerció ó pretendió ejercer en las naciones latinas.

Si los límites de un artículo de periódico nos lo consintieran, exponeríamos aquí, sumariamente al menos, las relaciones de mutua oposición y las relaciones de identidad que existen entre estos tres Cesarismos. Pero estrechados por el tiempo y el espacio, tenemos que renunciar á ese estudio, ciertamente no menos curioso que útil. Séanos lícito, sin embargo, expresar con alguna fórmula genérica nuestra opinión sobre este punto, en tanto al menos cuanto es necesario para enunciar las premisas de nuestras conclusiones prácticas.

Creemos, por de pronto, que entre esos tres cesarismos, median relaciones de mutua dependencia y subordinación. Hoy por hoy, nos parece que el cesarismo italiano no es más ni menos que un instrumento, fabricado por el cesarismo germánico, para la obra, terminada ya, de arrancar al Sumo Pontífice toda soberanía política, á fin de que privado de libertad material, no pueda ejercer desembarazada y regularmente la soberanía espiritual. Y como quiera que para lograr este fin, sea medio álecuato destruir las fuerzas políticas que pudieran intentar la restauración de la soberanía temporal pontificia, es decir, las que, con más ó menos razón, se llaman todavía *Potencias católicas*; de aquí que el cesarismo italiano sea mero instrumento en manos y á merced del cesarismo germánico: 1.º para acabar con lo que resta de imperio austriaco;

2.º para mantener un peligro y una amenaza constantes contra Francia; 3.º para promover y mantener en la misma Italia, y en España y Portugal, una política radicalmente hostil al catolicismo. En suma, el César germánico, ambicioso de fundar y consolidar una especie de Sacro Imperio protestante y racionalista, que sustituya de todo punto en el centro y suroeste de Europa á lo que fué Sacro Romano Imperio, ha aprovechado los materiales que ya le dejó forjados Napoleón III, y con ellos ha fabricado ese cesarismo italiano de lance, que le guarde las espaldas en esta parte del Continente, mientras él prosigue su tarea en los Estados, todavía independientes, de raza germánica.

Análogo á lo que este encargo del italiano es respecto del germanismo, se nos figura que es el del germanismo respecto del panslavismo. El instinto público no se engaña al creer que Rusia protegía, con su aquiescencia cuando menos, las victorias de Prusia contra el Austria en la reciente campaña, cuyo desenlace fué la batalla decisiva de Sadowa; y no menos acertada fué después la instintiva creencia general de que las armas alemanas, en su reciente lucha con Francia, se movían bajo la salvaguardia del gabinete de San Petersburgo. Siempre nos pareció una gran vulgaridad creer que el apoyo indirecto prestado por el autócrata á Prusia contra el Austria, era venganza del abandono en que Austria dejó á Rusia en su guerra de 1854 con las potencias occidentales; y vulgaridad insignificante fué en los gobiernos de Francia el esperar que Rusia los protegiera contra la reciente invasión de los ejércitos alemanes. No; hoy por hoy, Rusia no quiere seguramente oponerse al crecimiento de Alemania; por el contrario, la ambición moskovita procura y espera que, una vez formada la unidad germánica, le sirva de barrera contra la oposición de las potencias occidentales para realizar ella la unidad panslavica, absorbiendo por un lado á todas las provincias austriacas, y turnas de origen esclavon, y asentando por otro la planta en la antigua Escandinavia y en el antiguo Byzancio.

Hoy por hoy, pues, los tres cesarismos, si bien tiene cada cual sus miras propias y divergentes, se hallan ligados para acabar de destruir el orden internacional que há poco se llamaba *el equilibrio europeo*. Que esa alianza no puede ser duradera, lo tenemos por muy probable: el cesarismo es de suyo un poder absorbente, y si la justicia de Dios ha resuelto castigar á la culpable Europa con el triunfo definitivo de esta forma política, bien puede preverse desde ahora mismo una guerra, quizás no lejana, entre César y César, cuyo final objeto sea averiguar si el Continente europeo ha de recibir todo el la ley y el látigo de Roma pagana, de Berlín ó de San Petersburgo bárbaro.

LOS OBSTÁCULOS TRADICIONALES.

Al cabo de tres años de revolución, derribada una dinastía á la cual se acusaba de hacer sombra á la libertad, y proclamada otra, volvemos al punto de partida, nos encontramos como hace ochos años, y según observa atinadamente *La Epoca*, la reunión de los Campos Elíseos de 1863 y la del círculo de Prisco celebrada anteaño; se dan la mano. Las mismas amenazas, los mismos rencores, el mismo descontento, los mismos ataques á la monarquía, la misma acusación á una dinastía de enemiga de la libertad y del pueblo; es decir, que después de tantos años, de tanta sangre derramada, de tanta iniquidad cometida; después de haber rasgado la escritura de señoría que por tantos siglos había otorgado España á la fe católica; después de tantas humillaciones sufridas, de tantos crímenes consumados, de tanto mondar de puerta en puerta un rey para la corona de Felipe II; después de la ruina casi inevitable de Cuba; después, en fin, de tanta ignominia y tanta vergüenza, nos encontramos como ántes.

Solamente que en los Campos Elíseos el general Prim pedía dos años y un día para llegar al 29 de Setiembre, y aquí no se ha fijado plazo, quizá por parecer que el tiempo ha de correr pronto. Entonces todos los tiros del partido progresista iban á los *obstáculos tradicionales*, y hoy si no ha hablado con tanta claridad de ellos, bien ha dejado adivinar, que empieza á hacérsele demasiado serio el papel de rey que había barajado. No parece sino que los progresistas de ayer radicales hoy, están condenados al tormento que Sisifo padece en el infierno de la mitología pagana.

Ya nada existe de todos aquellos espantajos que asustaban á los progresistas bajo el reinado de doña Isabel; ya han desaparecido de aquellos las personas y las cosas; todo; y sin embargo, aquello con nueva forma vuelve á aparecer, y á aparecer traído por la revolución que se hizo para derribarlo. Por eso ayer se oía con tanta frialdad el grito de: ¡viva el rey! dado por el Sr. Ruiz Zorrilla á la vez que se aplaudía entusiastamente al señor Rivero, que ponía sobre la corona los derechos individuales. Esto es natural; la frase del Sr. Martos, *La menor cantidad de rey posible*, es ingeniosa; pero encierra un pensamiento que no se realizará jamás. Por mucho que se vaya restándole de esa monarquía, aunque de reducción en reducción, se llegará á un punto matemático, todavía aquello sería demasiada cantidad de rey.

Dado el liberalismo, la monarquía es un contrasentido; no hay dinastía, siquiera sea de medio pelo, que por instinto no tienda á los partidos conservadores, y desde aquel momento, dejando de cumplir el pliego de condiciones, la revolución que avanza siempre

sin detenerse jamás, da por rescindido el contrato.

La revolución es una fiera, que cuanto más la dan más pide; que se ceba en carne humana, y cuanto más harta más devora.

Por esto los *obstáculos tradicionales*, reaparecen siempre, por eso los monárquicos de ayer son casi republicanos hoy.

Esto era de esperar; esto es lo que todos veíamos con sonrisa de lástima en los lábios, cuando los 191 elegían rey de España á D. Amadeo, y los diarios liberales se entretenían en pintar á su antojo el tipo del rey democrático, de la estatua necesaria para caber dentro del art. 33 de la Constitución.

Nosotros veíamos entonces que ó sobraba la Constitución ó sobraba el rey; pero que ambos á la vez eran imposibles, y entonces no se nos creía. Hoy el Sr. Rivero, en el aprieto de tenerse que quedar, con lo uno ó con lo otro, se queda con la Constitución.

De aquí resulta que los republicanos están en lo cierto cuando creen que no caben juntas la Constitución y la monarquía, y que siguen en pie los obstáculos tradicionales.

Bien que si la república llegara á triunfar, entonces *La Internacional* celebrando la tercera reunión, clamara contra otros *obstáculos tradicionales: contra Dios, la familia y la propiedad*.

PROTESTA

QUE EL PADRE GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DIRIGE Á LOS ENBAJADORES ACREDITADOS CERCA DE LA SANTA SEDE.

Señor... Los superiores generales y los procuradores de las órdenes, han tenido el honor de dirigir recientemente á Vuestra Excelencia, con fecha 4 de Octubre, una súplica colectiva solicitando su benévola intervención en favor de sus casas de Roma, las cuales, ya por su fundación, ya por su destino, existen evidentemente para el servicio general de la Iglesia Católica, y tienen, por lo tanto, carácter internacional, universal.

Hoy, señor... yo me veo en la necesidad de recurrir también á V. E. para implorar su alta protección en favor de la casa particular llamada de San Andrés del Quirinal, ó Noviciado de la Compañía de Jesús, que un decreto del Gobierno italiano, fechado el 9 de Agosto (*Gaceta Oficial*), 6 de Octubre (comunicación oficial al superior), expropia violentamente con pretexto de utilidad pública.

Este establecimiento, como los que han sido recomendados por los superiores religiosos al ilustre cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, se halla evidentemente bajo la garantía del derecho internacional. Fundóle San Francisco de Borja en 1596. Después de haber contribuido poderosamente con grandes sumas, hacia algunos años, á la instalación del Colegio Romano que debía ser, según la intención de la compañía y la voluntad expresa de los Sumos Pontífices, una grande y sabia Universidad abierta, en general, á todas las naciones del mundo católico, el noble y santo fundador concibió y llevó á cabo el designio de establecer en Roma, centro del catolicismo, una casa general de noviciado para los candidatos de nuestro instituto.

Allí debían recibir su primera educación religiosa y apostólica, en primer lugar los novicios italianos, llamados por Dios á consagrar su inteligencia y su vida al servicio de la Iglesia entera y de la civilización cristiana. Entre mil, puedo citar á Belarmino, Pallavicino, Possevino, Ricci, Taparelli, d'Azeglio, Pianciani, de Vico, etc. Allí también debían formarse los novicios de Francia, de España, de Austria, de Alemania, de Polonia, de Inglaterra, etc., para ir luego á dedicarse al servicio de su patria, ó de otra nación cristiana, ó de las misiones extranjeras. Sabido es que en el noviciado romano han sido educados los Estanislao de Kostka, Luis de Gonzaga, Casimiro de Polonia, los Southwell, Garnet, Parsons, Carlos de Lorena (Obispo de Verdun), Schall, Chateaubriand, de Blacas... y, más recientemente, uno de los héroes mártires de la *Commune* de París, valeroso Capellán del ejército francés, el Padre A. de Bengy.

Desde hace trescientos años, los alumnos del noviciado de San Andrés, italianos é extranjeros á Italia, se han empleado constantemente en el servicio de la Iglesia católica, en las diversas regiones de Europa, de Asia, de África y de América; y, en cuanto á lo presente, más de 150 religiosos procedentes de la misma escuela, trabajan en beneficio de la Religión y de los pueblos, en Austria, Francia, Alemania, Polonia, Inglaterra, España, Portugal, en las misiones del Brasil y de la América del Sur, en Méjico, en los Estados Unidos, en el Canadá, en Argelia, en la isla de Borbon, en Mauricio, en Madagascar, en Corfú, en las islas del Archipiélago, en Siria, en Bombay, en Maduré, en Calcuta, en China.

Por este sencillo relato, V. E. comprenderá que la expropiación violenta que amenaza al convento de San Andrés, lastima los más explícitos derechos internacionales. Inútil es añadir que hiere abiertamente los derechos de propiedad de la Compañía de Jesús, derechos de propiedad, no solamente de algunos religiosos italianos, sino también de gran número de religiosos de todas las naciones.

Otros derechos son igualmente conculcados por el decreto italiano; pero de los cuales no debo hablar á V. E.: proceden de una autoridad más alta que la mía: son los derechos sagrados del Gobierno espiritual del Padre Santo y los derechos nacionales de la América del Sur. Pio IX, por decreto del 29 de Marzo de 1867, estableció el seminario «Pío Latino Americano» en el local que ahora ocupa en San Andrés y del cual se le quiere arrojear con desprecio de la voluntad del Sumo Pontífice.

No puedo poner fin á estas líneas, Señor... sin evocar un recuerdo que debía proteger contra la invasión nuestro noviciado de San Andrés.—Carlos Manuel IV, que descendió voluntariamente del trono, honró con su presencia y santificó con sus virtudes esta casa religiosa; él designó en esta Iglesia su sepulcro al cual quiso bajar con el hábito de la compañía de Jesús, cuyos votos había pronunciado, y en nombre de su heredero, en nombre de su sobrino se ha de venir á turbar el reposo de las cenizas de este príncipe y de otros ilustres varones que en sus días fueron la compañía de Jesús!

Yo confío estas breves reflexiones á la sabiduría y benévola equidad de V. E., y, con la esperanza de que se dignará acoger favorablemente mi súplica, tengo el honor de ofrecerme, Señor..., de V. E. humilísimo servidor.

PEDRO BECKX.

Proposito general de la Compañía de Jesús.

Roma, 30 de Octubre de 1871.

Ni una palabra debemos añadir nosotros á este precioso documento, que es la más cumplida apología de la Compañía de Jesús, la mejor defensa de sus legítimos derechos, y la más justa condenación de los decretos usurpadores del Gobierno de Florencia. La usurpación del noviciado de San Andrés, se ha consumado, como saben nuestros lectores, con violación flagrante de los más sagrados y venerables derechos. La iniquidad triunfa en Roma, y esta es la hora triste para los amantes de la justicia, que, mientras la Providencia abate á los soberbios, gimen y se lamentan de tanta desolación. A propósito de la usurpación del noviciado de San Andrés, nada podemos hacer mejor que transcribir las elocuentes y conmovedoras quejas en que prorrumpe Monseñor Nardi en la *Voce della Verità*:

«Sobre la ancha y hermosa calle del Quirinal, que va desde la plaza á la puerta que durante tres siglos se ha llamado *Pia* y cuyo nombre ha cambiado el gobierno italiano en puerta del 20 de Setiembre, sin reparar en la sangrienta ironía que para él mismo encierra este cambio; enfrente del palacio robado al Pontífice, se eleva el Noviciado de la Compañía de Jesús y su preciosa iglesia de San Andrés, obra maestra del fantástico, aunque siempre grandioso, Barroco. La fachada perteneciente al orden corintio, tiene admirables proporciones, y su interior forma un óvalo de sorprendente riqueza, en donde el artista ha prodigado adornos que nuestro siglo consideraría excesivos, pero que no parecieran así al de los nobles Pontífices Inocencio X y Alejandro VIII, todavía obedientes á las altas inspiraciones que los sucesores de Julio II habían dado á las artes. Debajo de uno de sus ricos altares reposan las cenizas de un joven prodigioso que mostró desde su infancia virtudes muy raras aun en la edad madura.

Descendiente de una ilustre familia que tenía asiento en el Senado de Polonia, y educado en medio de los esplendores de unijo que desdeñaba, fué Estanislao Kostka conducido á Roma para seguir allí sus estudios; pero bien pronto conoció que las cosas de la tierra no llegaban hasta su alma. Dios le había llamado con una voz á que no resistió, y vanos fueron los esfuerzos que para revertirlo hicieron un mal hermano y un importuno amigo. No encontrando Estanislao otro medio que la fuga para sustraerse á los peligros de la corrupción, lo aceptó valientemente, y á pesar de que solo contaba quince años de edad y de su complejidad débil, recorrió, casi siempre á pie, 1,200 leguas de camino, hasta que entró en la iglesia de que hablamos, y de esta pasó á la inmediata de los Padres Jesuitas. Allí fué acogido por otro santo, Francisco de Borja, general de la Orden, y de sus manos recibió la noble sotana que ha ilustrado tantos púlpitos en las iglesias, tantas cátedras en las universidades, recorrió tantas tierras y mares repartiendo la palabra de Cristo y teniendo frecuente con la sangre de los mártires. A Estanislao, sin embargo, no pidió Dios el fruto, sino la flor, y su prueba solo duró diez y ocho meses.

Para este insólito, cuyos pies apenas habían rozado la tierra, la muerte vino como un sueño. Una visión celestial había precedido en él á la eterna felicidad. Se ve en el convento, todavía intacta, la celda que habitó el joven santo, y en ella una estatua de mármol, yacente sobre un lecho de lo mismo, indica el lugar donde espiró. Todos los años, el 13 de Noviembre, aniversario de su feliz tránsito al cielo, una multitud de fieles tenía la costumbre de visitar esta celda. Muchos fueron aun ayer, y durante el camino se preguntaban tristes y llenos de duda, si se permitiera la entrada en el santuario: «¿V, les respondían con dolor, *non potest*, pero será por última vez. El martillo de los vandálos está ya preparado, y pronto desmenuzará sobre estas puertas, estos muros y estas habitaciones tan queridas á los fieles de todas las naciones. De esta casa, y puede ser que también de esta iglesia, se hará otra cosa cualquiera; quizás establos para los corceles de los nuevos señores.

Allí, donde por espacio de tres siglos, se preparaban los religiosos por la oración, el silencio y desprendimiento de todos los afectos mundanos para el ejercicio de las más altas virtudes; los unos para encaminar los corazones y las inteligencias al amor de Dios y de los hombres, de las letras y de las ciencias; los otros para convertir los pueblos infieles y bárbaros al Evangelio y á la civilización; allí, donde tantos ilustres Santos y entre ellos un rey de Cerdeña, acabaron en paz una vida llena de méritos, allí se escucharán los relinchos de los caballos y las blasfemias de soldados y palafreneros. Se hará que los animales ocupen el lugar de los maestros, de los sabios y de los misioneros. La idea es digna de la época que atravessamos y sobre el frontis de las nuevas cuadras pondremos nosotros la siguiente inscripción:

Edes. Per. Tria, Secula.
Religioni. Et. Scientiis. Augendis. Dicatas.
In. Equite. Convertit. Nova. Atas.

MDCCLXXI.

Mientras que los periódicos y correspondencias de París anuncian que el día 22 debieron venderse en aquella Bolsa parte de los tesoros de los establecimientos de Beneficencia, dados en prenda por la diputación provincial de Madrid en un contrato de préstamo, del cual en diversas ocasiones hemos hablado á nuestros lectores, desmienta la noticia en esta corte, al parecer por conducto autorizado, y aun se añade que no llegará el caso de la venta, por contar la diputación con recursos para cumplir el contrato pagando capital é intereses.

Mucho nos alegráramos de ver confirmadas estas promesas por tratarse de un pequeño resto que la revolución ha dejado á los pobres de las muchas rentas que los legara la piedad de nuestros antepasados. Hoy por hoy nuestros temores no han desaparecido por completo.

Dice *El Argos* que ayer se hablaba de la próxima publicación del decreto disolviendo las Cortes. No ayer, sino todos los días desde la suspensión, están hablando de ese decreto los fronterizos. Y sin embargo, el decreto no parece.

La Epoca, que anda de reino en reino y de ciudad en ciudad en busca de un colegio para la educación intelectual de D. Alfonso de Borbon y Borbon, dedica anoche el centésimo suelto á enterar á sus lectores de las noticias

relativas al asunto, que han llegado á su conocimiento. El párrafo dice así:

«Ayer domingo habrá salido de París S. M. la reina Isabel para Munich, para pasar al lado de su hijo querido el día del aniversario de su natalicio. La reina viaja con el título de condesa de Toledo, la ciudad célebre de nuestra historia patria, y va acompañada tan sólo de una de sus damas y un gentil-hombre. Desde Munich, donde sólo estará dos días la augusta viajera, después de haber satisfecho su deseo de abrazar á su hijo, irá por el lago de Constanza á Lucerna, en Suiza. Para el día de la Concepción la reina habrá regresado á París, donde deja á sus otras hijas, no queriéndolas exponer á los rigores de Diciembre y á un viaje penoso por los Alpes.

Del príncipe Alfonso, ó mejor dicho, del joven marqués de Covadonga, único título que lleva en el extranjero y que debe conservar mientras sea un niño consagrado exclusivamente, como debe estarlo, á sus estudios, la reina Isabel había recibido una larga y amorosa carta escrita en un domingo, único día en que se le permiten sus estudios. En Munich tiene, además del Sr. O'Ryan, preceptores de alemán, matemáticas, etc., y sus lecciones le ocupan seis y siete horas al día.

Parece que las excelentes noticias recibidas del colegio llamado de María Teresa, en Austria, hacen inclinar la balanza en favor de este gran establecimiento para la última educación del príncipe Alfonso. Un colegio en Austria no tendría inconvenientes políticos para un príncipe que, como España, ha permanecido neutral en las luchas entre Prusia y Francia, aunque simpático á las desgracias de esta nación. La reina renunciaría por amor á la mejor educación del príncipe á su natural deseo de tenerlo cerca de sí en Orleans, á cuatro horas de París.

Hemos notado que *La Epoca* tiene verdaderas manías en lo que toca á la familia de doña Isabel II. Hubo un tiempo en que se empeñó en que el niño Alfonso debía ser puesto bajo la tutela de su caro tío el duque de Montpensier, y apenas cogía la pluma para escribir de esta augusta familia, que no encareciese la necesidad de esta tutoría, como si se tratase de un desvalido á quien el cielo hubiese privado prematuramente de los autores de sus días.

No bien curado aún por los desengaños el diario conservador de esta manía, hemos advertido que da en la de que el niño Alfonso no piense en política, y en menos de cuarenta y ocho horas, venga ó no á cuento, ha repetido dos veces que D. Alfonso, á pesar de cumplir hoy catorce años, debe solo pensar en sus estudios.

No nos parece mal el consejo; y solo extrañamos que, siendo tan acertado tardase tanto tiempo *La Epoca* en proponerlo. Será acaso que convenga al diario conservador, ya que no ha logrado llevar á D. Alfonso junto al revolucionario duque de Montpensier ni siquiera de su liberalísima abuela, hacer creer á los conservadores que el niño no recibe lecciones de política de otras personas? No lo sabemos; pero es positivo que hasta el presente *La Epoca* no había caído en la cuenta que el augusto hijo de Isabel II debía prescindir absolutamente de la política y hasta de su *principado* para llamarse Alfonso de Borbon ó marqués de Covadonga á secas. Y tan cierta es la repentina variación de *La Epoca*, que en el mismo párrafo copiado confiesa el diario alfonsino que el niño Alfonso, ese niño que solo debe pensar en sus estudios á los catorce años, «ha permanecido neutral en la lucha entre Prusia y Francia, aunque simpático á las desgracias de esta nación.» Esto, según parece, es algo más que aprender lenguas y matemáticas, y esto lo hacia el augusto marqués á los doce años cumplidos.

Por lo demás, nosotros felicitamos con sinceridad á *La Epoca*, por haber hallado al fin colegio donde educar á D. Alfonso de Borbon, porque ciertamente que nos daba lástima verla examinando todos los de Europa sin que ninguno le inspirase confianza bastante para entregarle el augusto discípulo. Mas como puede suceder que aún ofrezca algún inconveniente político la educación intelectual del duque de Covadonga en el colegio de María Teresa de Viena, aconsejamos á *La Epoca* que no hable más del asunto, siquiera hasta que el niño ingrese definitivamente en el colegio, ya porque la cosa no merece más, y ya sobre todo porque nadie ganará tanto en ello como la augusta familia de D. Alfonso.

Es curioso en estos momentos en que tanto se habla de imponer una contribución á la Deuda exterior, saber el total importe de esta parte de la deuda pública española.

Hélo aquí en números redondos:

| | Millones de reales. |
|--|---------------------|
| Consolidado considerado hoy como antiguo. | 5,700 |
| Negociado con los señores Rostchild por un empréstito de 400 millones efectivos. | 1,350 |
| Negociado por el Banco de París 3,264 en deuda exterior, y el resto hasta 3,600 en deuda interior por un capital efectivo de 1,000 millones de reales. | 3,264 |
| Ultimo empréstito de 600 millones efectivos. | 2,070 |
| Total. | 12,384 |

Los intereses de estos 12,384 millones importan 372 millones, y el impuesto del 18 por 100 producirá una disminución de reales 66,900,000.

Es falso, según *La Correspondencia*, que el ministro de la Guerra piense en mandar raparse la barba á los militares; pero en cambio trata de hacer rascar el bolsillo á los contribuyentes aumentando el presupuesto de su ministerio, rebajado, según el Sr. Bassols, imprudentemente por su antecesor el Sr. Córdova.

Otros proyectos tiene el actual ministro de la Guerra, según las siguientes líneas de *La Correspondencia*:

«Los proyectos del general Bassols respecto al ejército son muy serios. El encauzarlo dentro de la verdadera disciplina, matando las ambiciones injustificadas, y separarlo completamente de la pasión política, es el objeto de su deseo, y conseguirlo sería el colmo de sus afanes.»

Con perdon sea dicho del general Bassols y de *La Correspondencia*: en los tiempos que corren, esos proyectos lejos de ser más serios

que mane

recen alti

Dice un

solo ha e

lones de

otros cie

Otro p

no se atr

ofertas q

hacen (al

ciones d

joso que

que me

gos del

Toda

nosotros

señales d

intereses

Con v

nuestros

que El

pondenci

vivamen

ese que

epilep

puesto i

sieramos

se confir

verificad

suelo pa

del infor

La riñ

animada

cansan

más eres

muestra

ni ha dis

toma su

los al co

La Es

las sigui

sus artí

«¿Qué

enrojecid

gro com

todos á l

En ca

ba no h

tos negr

tado pla

Otro.

cuerdo c

realidad.

Nosot

se trasci

el ep

publicó

«Vam

un coleg

ual es

nuestra

ción en

ta pobre

La ma

llore se

tores, d

infracti

taleson

que mandar rasurarse á los militares, nos parecen altamente risibles.

Dice un diario oficioso, que el Gobierno no solo ha contratado en el extranjero cien millones de reales, sino que se le han ofrecido otros ciento con iguales condiciones.

Otro periódico, amigo también del Gobierno se atreve á decir que «son frecuentes las ofertas que por respetables banqueros se le hacen (al Gobierno) de interesarse en operaciones de crédito á un tipo mucho más ventajoso que los fijados en otras negociaciones, y que merecieron grandes aplausos de los amigos del anterior Gabinete.»

Toda esta vana palabrería la trocáramos nosotros, porque la Tesorería central diese señales de tener algún dinero, pagando los intereses vencidos de la deuda interior.

Con verdadero sentimiento anunciamos á nuestros lectores una triste nueva, que aunque *El Tiempo* considera oficial *La Correspondencia*, no tiene aun sino como rumor, que vivamente deseamos no ver confirmado. Dicese que el príncipe Girgenti en un ataque de epilepsia, que le privó de la razón, ha puesto fin desastrosamente á su vida. Quisiéramos que todavía sucesos tan dolorosos no se confirmase, pero si desgraciadamente se ha verificado, pedimos á Dios resignación y consuelo para la angustiada y desdichada familia del infortunado príncipe.

La ríña de comadres continúa cada vez más animada; los periódicos progresistas no se cansan de dirigirse denuestos é insultos, y el más eres tú se oye con una frecuencia que demuestra que ni los odios se han amenguado, ni ha disminuido el arsenal donde cada uno toma sus respectivos proyectiles para lanzarlos al contrario.

La España Radical dedica á los zorrillistas las siguientes líneas, que tomamos de uno de sus artículos:

«¿Qué moralidad es la suya, cuando el país está enojado por la vergüenza de tanto punto negro como se han denunciado, correspondientes todos á la administración carlista-radical?»

En cambio un periódico carlista denuncia á no hace muchos días al país que los puntos negros estaban en el poder y habían sentido plaza en el presupuesto.

Otro periódico más parco preguntaba por cierto candor dónde se encontraba hoy la moralidad.

Nosotros vamos á contestar cumplidamente trascribiendo el siguiente artículo, que bajo el epígrafe de *Lo que hacen los carlistas* publicó ayer *La Regeneración*, y que dice así:

«Vamos á dar cuenta de un hecho que publica un colega nuestro de la capital de las Baleares, el cual es una prueba más de que solamente con nuestras ideas y doctrinas puede haber salvación en el estado anárquico y disolvente de esta pobre España.

La mayoría de la diputación provincial de Mallorca se compone, como ya sabrán nuestros lectores, de legitimistas, no obstante los abusos é infracciones de ley que tuvieron lugar á su instalación. Pues bien: después de renunciar los sueldos que les correspondían, cuya conducta, dicho sea de paso, parece no imitarlos los dos republicanos y el progresista que pertenecen á dicha corporación, acaba de publicar su presupuesto ordinario para el corriente año económico, el cual, comparado con el del anterior, arroja una economía en favor de la provincia, de reales, 2.746.204 30 céntimos, sin descontar por eso en lo más mínimo los diferentes ramos que de aquel cuerpo dependen, antes por el contrario, se hallan todos en la actualidad mejor montados y servidos por efecto del celo y vigilancia que ejercen los señores diputados.

Aprende ahora ¡oh pueblo! dónde está la moralidad, y dónde se encuentran vuestros verdaderos padres. Mientras los liberales siguen aumentando cada año el presupuesto, sin que nada baste á su voracidad, y mientras tienan desatendidas obligaciones sagradas, nuestros amigos en la primera ocasión que se les presenta, procuran introducir todas las economías razonables y justas.

Esta conducta contrasta notablemente con la del ayuntamiento republicano de Palma de Mallorca, cuyo estado de fondos anista á los hombres honrados de aquella población que no quieren formar parte de la corporación, por no ser herederos de sus derroches y de sus extravíos.»

El Imparcial presenta á D. Antonio del Rey capitán general de Castilla la Nueva, «resuelto á presentar su dimisión si no le conceden más facultades para reordenar de gente *su gusto*».

No sabemos si el general Rey tendrá tantos deseos de dejar su puesto, como los cambios de alcanzar el poder; pero de todos modos la separación del Sr. Palacios, que hoy publica *La Gaceta*, no debe disgustarle al capitán general según lo mal que ha sentido á los radicales.

Tampoco parece muy conforme el ministerialismo *Punto de Alcega* con el relevo del subsecretario de la Guerra, que publica hoy el periódico oficial. Así lo indican las siguientes líneas del diario oficioso:

«Hemos oído decir que el brigadier Ametller, relevado del cargo de subsecretario de la Guerra, y nombrado á la vez segundo cabo de la capitania general de Granada, piensa acudir á S. M. el rey con una reverente exposición de agravios, en la que expondrá las causas é detalles que hayan podido concurrir para su relevo, que considera infundado, puesto que cree que la forma del decreto le desprecia para el nuevo cargo que se le confía.»

La verdad es que la separación del señor Ametller ha dado que hablar mucho á los políticos y á los periódicos.

Ayer corrieron rumores de que Bassols dimite el cargo, y síndica á ellos se refiere *El Debate* en las siguientes líneas:

«Hoy se ha dicho que el Consejo de ministros esta tarde celebrado, había abordado cuestiones importantes, que podían traer trascendencia en las esferas políticas.

Los radicales, que son quienes propalan estas noticias, suponen que hay dificultades serias de difícil solución. Nosotros, sin embargo, nada sabemos que confirme lo que dicen los radicales.»

El conflicto entre el brigadier Ametller y el Gobierno ha debido de ser cosa grave, ya por lo que ha tardado en resolverse, ya porque así lo indican estas líneas que leemos en un periódico oficioso:

«Razones de prudencia y de delicadeza á que

no queremos faltar, nos obligan á ser sumamente sobrios en este asunto de la subsecretaría de Guerra.»

Pero si hemos de creer á *El Imparcial*, no fué sólo el relevo del brigadier Ametller lo que ha quitado el sueño estas noches al general Bassols. También parece que le ha dado disgustos la separación del Sr. Palacios, que hoy publica *La Gaceta*. A propósito de esta separación escribe hoy el diario democrático la siguiente historietta, en parte desmentida por el decreto que nuestros lectores pueden ver en la parte oficial:

«Pero alguien debió hacer entender al Sr. Bassols, á pesar de su sordera, que existía otro decreto expedido por el mismo, referente á colocaciones y reemplazos, en abierta oposición con sus últimos deseos.

Trastornado con tan desagradable recuerdo, marchó el Sr. Bassols directamente á la presidencia del Consejo, donde reunidos los demás ministros aguardaban el decreto que ya suponían firmado por S. M.

Pueden figurarse nuestros lectores el desencanto de los siete durmientes al dárles cuenta de lo ocurrido el Sr. Bassols. ¿Pero cuál no sería la sorpresa de este al oír que le aconsejaba que presentase su dimisión, toda vez que no podía llevar á debido cumplimiento lo convenido en Consejo de ministros?

Esto era verdaderamente inaudito y así lo significó el ministro desairado á sus compañeros, añadiendo que la misma falta de memoria era achacable á todos los ministros, puesto que ambos decretos no eran obras suyas exclusivas, sino pensamientos colectivos del Gobierno.

Esta vez le tocó hacerse el sordo al resto del Gabinete, que no quiso entender ni una sola de las palabras del Sr. Bassols. Unicamente los señores Angulo y Montojo parece que comprendieron algo, aunque sin hacer resueltamente causa común con su abandonado colega.

Y como quiera que la cuestión no ofrecía gran importancia, el Consejo pasó á ocuparse de asuntos más serios, como por ejemplo, restablecer la subsecretaría de la Presidencia con objeto de conferirle á un diputado fronterizo.

No eran, por lo tanto, ciertos los rumores que circularon anoche, y que daban pretexto para suponer que el Gabinete estaba en crisis.

Este Gabinete no está en crisis jamás, ni puede estarlo mientras haya ministros serios, como el Sr. Bassols, ó de malas entendaderas, como sus demás colegas.»

Se habla de una circular del fiscal de la Audiencia de Madrid á los promotores fiscales excitando su celo para que persigan los delitos cometidos por medio de la imprenta. De suponer es que esta circular obedece á otra del señor ministro de Gracia y Justicia, cuyo texto vendría que fuese conocido.

Tenemos, pues, según la voz pública circular reservada del ministro de la Guerra á los capitanes generales; del ministro de la Gobernación á sus delegados en provincias, sobre elecciones, y del ministro de Gracia y Justicia, sobre la persecución de los escritores públicos.

Esto en vísperas de elecciones municipales y rigiendo la Constitución más democrática de Europa.

No debe por lo tanto extrañarnos que los cambios pongan el grito en el cielo y lleguen hasta á olvidarse de que sus principales jefes autorizaron ayer, como quien dice, una marcha política que llenó las cárceles de periodistas.

Pero entonces los radicales se sostenían en el poder encareciendo á los escritores, y hoy esperan alcanzarlo censurando lo mismo que ellos hacían.

¿Qué autoridad tiene para quejarse del actual Gobierno un partido dirigido por Ruiz Zorrilla, que siendo ministro de Fomento ocasionó la prisión de dos compañeros nuestros, á quienes hizo justicia la audiencia del territorio? ¿Qué autoridad tiene para hablar de libertad de imprenta un partido en el que figura en primera línea el Sr. Rivero, que siendo ministro de la Gobernación consentía que un capitán general rasgase con la espada la Constitución, suprimiendo á placer los periódicos que le estorbaban?

Todos sois muy democráticos en la oposición, sin perjuicio de hacer lo que más os conviene cuando estais en el poder.

Los periódicos federales de provincias publican las instrucciones siguientes del directorio republicano, marcando la línea de conducta que debe seguir el partido en las próximas elecciones municipales:

«Consultado este directorio sobre la conducta que se ha de seguir en las próximas elecciones de ayuntamientos, ha acordado:

1.º Que en las localidades donde el partido cuente con fuerzas para vencer, no solicite el apoyo de ningún otro partido, ni entre con ellos en transacciones de ninguna clase.

2.º Que donde no cuente con fuerzas para triunfar se una á los partidos liberales de oposición, sin entrar jamás en transacciones ni con los partidarios del actual Gobierno, ni con los conservadores, ni con los carlistas.

3.º Que en el caso de unirse con los partidos liberales de oposición, exija para sí un número de concejales y de alcaldes proporcionado á sus fuerzas.

4.º Que si circunstancias especiales aconsejasen en alguna localidad otra conducta, consulten los comités locales á los provinciales, y si posible fuere, á este directorio.

5.º Que contra toda infracción de ley que en las elecciones se cometa, se formulen energías protestas y se acuda á quien corresponda, aconsejándose de las comisiones de letrados que se hayan formado con arreglo á instrucciones anteriores, ó se formen en virtud de la presente.

6.º y último. Que se procure por todos los medios posibles la conservación del orden público, á fin de no dar al Gobierno los pretextos de que pueda necesitar para el falseamiento de las elecciones.

Lo que comunico á Vd. para su conocimiento y efectos consiguientes. Madrid 21 de Noviembre de 1871.—Francisco Pi y Margall.—Enilio Castelar.—Rafael García.—Por acuerdo del directorio, Ricardo López Vázquez.»

Con arreglo á estas instrucciones el partido republicano sólo prestará su apoyo á los radicales que en no muy lejanos días formaban al lado de Sagasta y se hacían solidarios de su política.

Por lo demás, los votos republicanos por nadie habrían sido solicitados, siendo, por lo tanto, á nuestro entender, excusada la recomendación que en las citadas instrucciones se hace.

Punto negro número... mil;

«*El Imparcial* muestra deseos de saber el estado en que se halla el expediente del desfalecimiento de la Casa de Moneda, y del que dió

cuenta el Sr. Rodríguez Ramírez, jefe accidental á la sazón de dicho establecimiento.

Por nuestra parte sólo sabemos que el tesoro desfalecido y suspenso por el Sr. Rodríguez ha sido declarado cesante como si nada le hubiera ocurrido en el desempeño de sus funciones.

Desemnos que se haga alguna luz en este asunto.»

Suma y signe. Este punto negro vale por dos, á saber: el desfalecimiento y la cesantía.

Conforme con lo sostenido por nuestro periódico, recuerda *El Argos* á *La Constitución* los estados de sitio de las provincias Vascongadas llevados á cabo contra toda ley, y con flagrante infracción del Código fundamental en tiempos en que el Sr. Rivero era ministro de la Gobernación.

No necesitáramos ciertamente que *El Argos* viniese á dar fuerza á una idea sostenida por nosotros en una cuestión reciente; pero vemos con satisfacción que reconoce la ilegalidad de semejante medida consentida por el antiguo republicano D. Nicolás María Rivero, que hoy pide con tanto afán la conservación sin menoscabo de todas las conquistas de la revolución.

También sostiene *El Argos* la idea de lo conveniente que sería el que se modificaran algunos artículos de la Constitución que, á su entender, en vez de salir liberal ha salido federal.

Es muy gracioso lo que sucede con la Constitución; á los federales les desagrada el artículo 33, á los canovistas el título 1.º, á los moderados el acta que va unida á la misma, y á los carlistas; toda la Constitución desde su primera hasta su última palabra.

Esto no quita que los pontífices que la elaboraron aseguren en todos los tonos que su obra es eterna y que su duración excederá á la de los siglos.

Con recordar las Constituciones que han pasado como funestos meteoros sobre la sociedad española, basta y sobra para comprender la vida que tendrá la presente, combatida por tan poderosos enemigos.

Hablando *La Política* del conflicto de jurisdicción castrense ocurrido en Cádiz, dice que ya hemos dado cuenta, dice:

«Hemos oído que el Gobierno, después de desecher los proyectos transformadores é injustos que el anterior había preparado, se halla dispuesto á resolver las cuestiones pendientes de un modo favorable á los derechos del señor Patriarca de las Indias; pero es preciso que se comprenda la conveniencia de salir pronto del actual estado de cosas, para que no se repitan escándalos como el ocurrido en Cádiz, que no es sino la reproducción de los que han tenido lugar en otras poblaciones.»

Nos parece muy bien que *La Política* piense de esta manera, y nos parecerá todavía mejor que el Gobierno tenga las intenciones que le atribuye, y deje de proteger cismas escandalosos por dar gusto á algunos Clérigos liberales.

Si el ministerio reconoce la legítima autoridad del Patriarca, habrá hecho una cosa laudable en estos tiempos en que nadie cumple con su deber.

Desde que empezaron los desórdenes en Bruselas, hemos creído ver en ellos la mano de Prusia, y hemos manifestado la opinión de que la influencia de Bismarck secundaba las ilegales tentativas del partido revolucionario. Nuestras apreciaciones eran justas. Según dicen hoy los periódicos, los acontecimientos de Bruselas absorben la atención pública en París. *La Liberté* dice que M. Bismarck busca un pretexto para apoderarse del puerto de Amberes, y otro diario observa que la circunstancia de coincidir con los sucesos de Bélgica una enfermedad de Bismarck, que ha sido siempre el preludio de toda maquinación prusiana, ha hecho creer en París que Alemania busca efectivamente pretexto para apoderarse de Amberes como se apoderó de Kiel.

La Tertulia publica el siguiente suelto:

«Hace un mes próximamente que se presentaron á S. M. por uno de los ministros, según nuestras noticias, tres reales decretos que el rey no firmó entonces. Después, y cada vez que algún ministro ha ido á despachar con el monarca, los tales decretos se han presentado de nuevo, pero parece que siempre, con igual desgracia, han vuelto á la cartera sin la firma del jefe del Estado. ¿Podrán decirnos los diarios ministeriales qué decretos son estos, y en qué consistió que el rey se haya negado á autorizarlos con su rubrica?»

Esperamos á ver que contestan los periódicos ministeriales para enterarnos de estos misteriosos decretos que tanto dan que hacer al periódico del Sr. Ruiz Zorrilla.

Saliento á la defensa de los unionistas, tan duramente atacados por los radicales en la reunión de ayer, échales en cara *El Debate* el fusilamiento del general Leon, el asesinato del Cura de Tamajón y el degüello de los frailes. Deban recordar los unionistas los fusilamientos del 22 de Junio, y otras páginas trágicas de su historia, y ver que no es prudente que se expongan á un empujón los licenciados Vidrieras. La verdad es que todos los liberales están cubiertos de la sangre derramada en esta degradante lucha de pretorias, que constituye toda la instructiva historia de España hace medio siglo. Sólo á fuerza de sangre ha crecido tanto el árbol de la libertad.

Con razón escribe *El Pueblo*:

«Ya no hay cimbríos! (decía ayer el Sr. Márton en la reunión del circo de Price) Progresistas y demócratas forman un cuerpo solo: el gran partido progresista-democrático.

Y sin embargo, ¡cuánta diferencia entre los señores Rivero y Ruiz Zorrilla al hablar de la monarquía! ¡qué distancia de las declaraciones de monarquismo frío y á secas de las demócratas, á las declaraciones de entusiasta dinastismo de los progresistas!

En aquellas se ven aún los resabios republicanos; en estas los resabios borbónicos.

Algo difícil nos parece armonizar, no ya confundir, estos extremos.»

No ya difícil, imposible es que los liberales eviten su disolución. Los partidos medios han acabado su carrera para que se cumpla la última palabra de la revolución en Europa.

Dice *El Debate*:

«El Sr. Rivero, que también gusta de hablar

car á las gentes, decía ayer que había aceptado la monarquía porque las Cortes Constituyentes la votaron.

¿Y el manifiesto del 12 de Noviembre? ¿No decía el Sr. Rivero en este manifiesto, seis meses antes de que el país votara el artículo 33, no decía él y sus amigos que admitían la monarquía con sus atributos esenciales?

Hé aquí cómo ciertas cosas se pueden decir en el circo de Price, y no hay valor para afirmarlas en el seno de la representación nacional.»

No hay contradicción; ¿pues no sabe *El Debate* que un atributo esencial de toda monarquía democrática es el derecho de largarse con viento fresco si no gusta á los señores?

Trátase, según parece, de suprimir dos plazas en la presidencia del Consejo de ministros, para crear la subsecretaría que se necesita para un diputado sagastino.

A esto se llama gobernar desde que el liberalismo se ha apoderado de nuestra sociedad.

El Sr. Fuente Alcázar, aquel joven aventajado á quien el Tribunal Supremo se resistió á dar posesión de la plaza de magistrado, va de ministro del Consejo supremo de la Guerra, para lo cual ha sido preciso dejar de reemplazar á D. Gregorio Hurtado y Roig.

El escándalo de esta disposición es tan subido, que *El Puente de Alcolea*, periódico ministerialísimo, se resiste á creerlo.

Mas á la hora presente se habrá arrependido de su falta de fe leyendo *La Gaceta*.

La Constitución, contestando á los diarios conservadores y sagastinos, que acusan á los radicales de ambiciosos de mando, dice que «no es un crimen solicitar con derecho el poder.»

«¿Con que con derecho? Aquí de la real prerrogativa. No se olvide de esta declaración de *La Constitución* aquel á quien corresponda y le interese.

Nuestro querido amigo el distinguido jurista y eminente orador D. Antonio Aparisi y Guijarro se ha establecido en Madrid, abriendo su bufete de abogado en la calle de Claudio Coello, núm. 13, cuarto sagundo.

Como si no tuviese bastantes calamidades la isla de Cuba, se le viene encima una crisis monetaria, que producirá grandes perturbaciones, si no se procura por el Gobierno neutralizar sus efectos adoptando algunas medidas para prevenir el mal.

El Ombligo, periódico que as publica en Pinar del Río, da cuenta de este conflicto en las siguientes líneas:

«Afflictiva es la situación de esta comarca con la carencia de valores para el tráfico común de las necesidades de la vida.

No hay oro, y el oro se negocia cual si existiera en cuya sin fondo; no hay plata, ni se consigue sino á descuento el papel al precio del oro, ni hay papel si no se descuenta del mayor á menor un billete por otro.

En Pinar del Río hemos llegado al extremo de vivir al crédito por no haber á nuestras manos ni oro, ni plata, ni billetes: para un pago de 50 centavos, nos dan un billete de 5 pesos, y con descuento ó sin descuento, no tenemos moneda menor para el cambio. ¿Qué hacer en este caso? El menor daño fuera sufrir el descuento al 6, al 8 ó al 10 por 100 el cobrador ó el pagador; pero es el caso que ni el uno ni el otro hallan cambio, y, en solicitarlo, se pierde el tiempo de más valía que la operación causante.

El trastorno que tal situación produce á todas las clases de la sociedad, especialmente á la más necesitada, es inenarrable, y doloroso que no se acuda á remediarlo.

Noticias de la Habana dan algunos detalles sobre las prisiones verificadas allí por orden del capitán general.

Según ellas, los reducidos á prisión pasan de 100, de los cuales 67 han sido conducidos á la isla de los Pinos, donde serán sometidos á un consejo verbal.

Se cree que la causa de estas prisiones es el haberse descubierto inteligencias secretas entre los insurrectos y algunos habitantes de la Habana.

Una carta de esta población, anada sobre este asunto los siguientes pormenores:

«Además del extranjerismo á la isla de Pinos de sesenta y ocho personas, el gobernador ha retirado el *esqueleto* á D. Juan Neringer, conde de Suecia y Noruega, señalándole un breve plazo para salir de la isla, adoptando igual determinación con un hijo suyo llamado D. Vicente, natural de esta y ciudadano de los Estados Unidos y algún otro extranjero. El primero está en la conciencia de todos, que valido de su carácter oficial, favorece en cuanto podía á los enemigos de España en esta isla, y que el segundo facilitó cuantos uniformes necesitaron en un principio los insurrectos de Cinco Villas. Cuanto malo pueda decirse es poco. Esta última medida ha merecido igualmente la aprobación general.»

Se asegura que la plaza de subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros suprimida recientemente, se va á volver á restablecer, nombrándose para ella al Sr. Ferragut.

También se indica al Sr. Núñez de Arce para una plaza en el Consejo de Estado.

De dimisiones solo se habla de la presentada por el radical Sr. Damato que no ha sido admitida.

La importante aprehensión de contrabando en que se ocupan los periódicos de Cuba se debe al administrador de la aduana de Cienfuegos, don José López Guijarro.

El alijo cená á bordo de la barca *San Rodón*, procedente de Filadelfia.

Por orden del ministerio de la Guerra, fecha 27 del corriente, se dispone que se encargue internamente de la subsecretaría del ministerio de la Guerra el brigadier D. Marcelo de Azcarra y Palmero, oficial de dicho ministerio.

En Sanlúcar de Barrameda se verificó ayer una reunión de federales para acordar su conducta en las elecciones municipales. Dos de los oradores parece que fueron detenidos por orden de la autoridad local.

Según dicen un periódico, uno de estos días quedarán terminados en el ministerio de Estado algunos nombramientos y traslaciones del personal que depende de aquel departamento.

Se han declarado en huelga las operarias de una fábrica de tejidos de sedas de Reus, y tratan de que las secunden sus compañeras de las demás fábricas de igual índole.

Los partidos revolucionarios se han coaligado en Ciudad-Real para luchar en las próximas

elecciones contra los carlistas, quienes, según *El Imparcial*, allí (como en todas partes) cuentan con numerosas fuerzas. No por eso desmayarán nuestros amigos.

También dice *El Imparcial* que de hoy á mañana regresará á Ciudad-Real el general Sr. Salmerón.

Cinco son los buques que componen la escuadra inglesa que ha fundado en Vigo. El buque almirante ha pasado á sufrir cuarentena, por haber ocurrido á su bordo dos casos de viruela.

CORREO DE HOY.

El día 18 del corriente tuvo lugar la solemne apertura de la Universidad literaria romana, regenerada por el sábio ministro de Instrucción pública.

Los antiguos profesores de esta Universidad no orman ya parte del claustro actual. La revolución italiana que todo lo ha trastornado, ha alterado las fundamentales bases en que descansaba nuestro clásico sistema de enseñanza pública. En otros tiempos los catedráticos católicos enseñaban en sus cátedras la ciencia católica. Desde la libertad de enseñanza, los catedráticos liberales enseñan en Roma la ciencia racionalista y atea.

Dos de estas catedráticos liberales los señores Moriggia y Carlucci leyeron respectivamente dos discursos inaugurales. El del primero, escrito en es delicioso galimatías que para su uso particular han fabricado los doctores de la moderna filosofía, no fué entendido por ninguno de los circunstantes; el del Sr. Carlucci tuvo una gracia particular, la de ser muy corto y no decir nada.

Asistieron á la ceremonia inaugural muy pocas personas.

Nada logró dar animación al solemne acto; ni las banderas italianas que adornaban el edificio y que hacían allí muy mal ver, ni las flores que inoportunamente estaban colocadas en los tramos de la escalera, ni las ridiculas inscripciones latinas que por doquier se veían.

La princesa Margarita continúa en Roma. Hasta ahora se ha dejado ver muy poco; apenas sale del Quirinal, y en el antiguo palacio de los Papas debe de aburrirse grandemente, según las pocas personas que van á visitarla.

Escriben de Roma:

«El conde de Harcourt fué anteayer al Vaticano donde, según informes, se le recibió muy bien. El conde ha conferenciado estos días con los embajadores de Austria y Rusia. ¿A qué vendrán estos cabildos? No lo sé; pero no sería extraño que el proyecto de alianza entre Viena y San Petersburgo dejara de serlo para convertirse en realidad. Veremos.

Circular por esta rumores de haberse levantado en la Calabria una partida de bandidos que tiene en continua alarma á los habitantes de aquella comarca. Esta noticia empero necesita de confirmación.

Dicese, aunque no sé con qué fundamento, que el ministerio está preparando un proyecto de ley para indemnizar á las corporaciones religiosas de los perjuicios que con la desamortización les ha causado. Y por mi parte no creo en estas buenas intenciones que el ministerio manifiesta.

ÚLTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra)

ROMA, 27.—Hoy se ha verificado la apertura del Parlamento italiano.

El Rey Víctor Manuel ha pronunciado el discurso de apertura, que ha sido muy aplaudido.

Han asistido á la sesión el emperador del Brasil, todos los embajadores extranjeros y una inmensa concurrencia.

PARIS, 27.—En la Bolsa se han hecho hoy: El 3 por 100 francés, á 76-50.

El 5 1/2 ídem, á 94-75.

Interior español, á 29 1/8.

Exterior ídem, á 33 1/8.

LONDRES, 27 (por la noche).—Según el anuncio oficial, el príncipe de Gales ha empujado algo. No ha podido reconciliar el sueño.

La fiebre aumenta y las fuerzas disminuyen.

En la Bolsa han cerrado esta tarde:

Consolidado inglés, á 93 5/8.

3 por 100 francés, á 54 3/4.

3 por 100 español, á 29 1/8.

El premio del empréstito español es de 1 7/8 á 2 1/8.

PARIS, 27 (á las once y cuarenta y cinco minutos de la noche).—La ejecución de Ferré y Rossel se verificará probablemente mañana por la mañana.

Confírmase la noticia de que el conde de Girgenti se suicidó en Lucerna.

ROMA, 27 (por la tarde).—El discurso pronunciado por el rey Víctor Manuel en el acto de abrir las Cámaras, dice:

«Buscamos en la libertad el secreto de reconciliar el Estado con la Iglesia.

Reconocida por nuestra parte la independencia absoluta de la autoridad espiritual del Papa, podemos estar convencidos de que Roma, capital de Italia, seguirá siendo la residencia del Pontificado, consiguiendo así tranquilizar las conciencias.

Los proyectos que os serán presentados establecidos reglas sobre las corporaciones religiosas, estarán conformes con los principios liberales. Se fijarán las condiciones especiales

Las noticias recibidas ayer de Hayti alcanzan al 23.

La cuestión del *Hornet* está aun pendiente. El consúl español envió un vapor de guerra á la Habana en busca de instrucciones.

Parece que anteanoche circularon rumores relativos á haber sido ejecutados varios filibusteros en Cuba. Según un diario oficioso, no tienen fundamento alguno tales rumores, ni hay el menor dato en que puedan fundarse.

Dice un periódico que en el consejo de ayer debió darse cuenta de ciertas proposiciones de los representantes del Banco de París relativas al contrato con el Gobierno.

Parece que el gobernador de Palencia, Sr. Camerano, será destinado á un puesto análogo en la secretaría de Gobernación.

Ayer, según *La Correspondencia*, fueron enviadas al rey de Atenas las insignias del Tolson de oro con que también ha sido agraciado como el príncipe Federico Carlos.

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 29 del corriente:

Por intereses de carterías de Agosto, del 135 al 141.—Por idem de efectos públicos, del 1,794 al 1,802.—Intereses de nuevos resguardos, del 1,906 al 1,980.—Caja de nuevos resguardos que no excedan de 3,000 pesetas por billetes del Tesoro público, del 751 al 800.

La Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública, satisfará el mismo día el importe de las carpetas de cupones de obligaciones generales de ferro-carriles, números 2,871 al número 2,930.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana el cupon vencido en 30 de Junio último, carpetas números 1,258 á 1,315; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 595 y 596, y los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, facturas números 669 á 702.

Según noticias de Constantinopla, el cólera disminuye respecto de las invasiones, aunque la mortandad ha aumentado. Se ha establecido un servicio sanitario en la embocadura del Mar Rojo, á fin de impedir la propagación del mal que aflige aquellas regiones endémicamente.

Se ha mandado que los individuos de la segunda reserva puedan sustituir á los del ejército activo, siempre que sean de la misma provincia y se mantengan solteros.

PARTE RELIGIOSA.

SAN PEDRO DE MAYA. *San Gregorio III, Papa.*

SAN PEDRO DE MAYA. *San Saturnino, Obispo.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

En la iglesia de la Buena Dicha continúa la novena de la gloriosa Santa Bibiana, y predicará por la tarde D. Mariano Yagüi.

Continúan celebrándose por la noche los sufragios por las Almas benditas en San Ignacio, Italianos, Cármen Calzado, y en el oratorio de San José.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 27 DE NOVIEMBRE DE 1871.

| | |
|---------------------|--------|
| Con 80,000 pesetas. | 11,588 |
| Con 50,000 | 20,083 |
| Con 25,000 | 11,084 |

Con 2,500 pesetas.

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 1203 | 1221 | 2926 | 6585 | 8763 | 9237 |
| 12498 | 12671 | 12721 | 14263 | 14772 | 15028 |
| 16709 | 17107 | 17178 | 17646 | 17874 | 18016 |
| 18414 | 19413 | 20740 | 21187 | 22027 | 23581 |
| 24162 | 24457 | 25698 | 28230 | 28360 | 28729 |

Con 300 pesetas.

| | | | | | |
|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| 11 | 53 | 67 | 75 | 88 | 95 |
| 142 | 165 | 171 | 174 | 197 | 202 |
| 203 | 215 | 250 | 292 | 300 | 316 |
| 317 | 340 | 358 | 390 | 431 | 437 |
| 442 | 469 | 474 | 481 | 488 | 500 |
| 509 | 528 | 569 | 571 | 576 | 583 |
| 593 | 596 | 622 | 633 | 647 | 667 |
| 675 | 679 | 709 | 753 | 759 | 768 |
| 830 | 832 | 833 | 852 | 897 | 915 |
| 931 | 945 | 954 | 970 | 982 | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 1063 | 1195 | 1198 | 1201 | 1222 | 1230 |
| 1240 | 1246 | 1247 | 1252 | 1310 | 1317 |
| 1348 | 1355 | 1367 | 1382 | 1411 | 1413 |
| 1441 | 1447 | 1466 | 1469 | 1487 | 1511 |
| 1513 | 1540 | 1553 | 1560 | 1599 | 1606 |
| 1608 | 1612 | 1655 | 1657 | 1669 | 1693 |
| 1696 | 1744 | 1748 | 1778 | 1786 | 1832 |
| 1833 | 1857 | 1861 | 1862 | 1869 | 1872 |
| 1875 | 1880 | 1888 | 1909 | 1912 | 1923 |
| 1935 | 1971 | 1981 | 1998 | | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 2000 | 2034 | 2039 | 2060 | 2085 | 2090 |
| 2095 | 2112 | 2120 | 2124 | 2142 | 2149 |
| 2153 | 2163 | 2174 | 2182 | 2184 | 2233 |
| 2278 | 2280 | 2282 | 2289 | 2349 | 2359 |
| 2362 | 2391 | 2407 | 2434 | 2436 | 2470 |
| 2479 | 2480 | 2485 | 2497 | 2502 | |
| 2675 | 2714 | 2717 | 2734 | 2738 | 2762 |
| 2776 | 2794 | 2797 | 2810 | 2870 | 2886 |
| 2923 | 2951 | 2965 | 2970 | 2975 | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 3009 | 3085 | 3103 | 3112 | 3122 | 3155 |
| 3161 | 3259 | 3262 | 3280 | 3306 | 3307 |
| 3314 | 3403 | 3414 | 3442 | 3444 | 3456 |
| 3469 | 3478 | 3480 | 3489 | 3538 | 3551 |
| 3602 | 3606 | 3616 | 3642 | 3651 | 3666 |
| 3672 | 3688 | 3726 | 3729 | 3734 | 3772 |
| 3797 | 3803 | 3813 | 3826 | 3833 | 3843 |
| 3859 | 3872 | 3904 | 3910 | 3921 | 3923 |
| 3990 | | | | | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 4000 | 4018 | 4061 | 4073 | 4093 | 4112 |
| 4144 | 4149 | 4150 | 4184 | 4207 | 4219 |
| 4222 | 4256 | 4260 | 4267 | 4268 | 4270 |
| 4280 | 4282 | 4283 | 4284 | 4291 | 4306 |
| 4336 | 4349 | 4401 | 4440 | 4453 | 4454 |
| 4474 | 4516 | 4531 | 4569 | 4575 | 4583 |
| 4602 | 4614 | 4637 | 4645 | 4656 | 4658 |
| 4666 | 4718 | 4765 | 4836 | 4838 | 4858 |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 4860 | 4870 | 4881 | 4895 | 4916 | 4983 |
| 5004 | 5042 | 5052 | 5072 | 5073 | 5081 |
| 5110 | 5119 | 5120 | 5124 | 5164 | 5168 |
| 5178 | 5191 | 5200 | 5220 | 5230 | 5234 |
| 5235 | 5332 | 5387 | 5382 | 5403 | 5411 |
| 5412 | 5422 | 5435 | 5467 | 5469 | 5495 |
| 5517 | 5548 | 5583 | 5626 | 5659 | 5669 |
| 5705 | 5737 | 5739 | 5753 | 5764 | 5771 |
| 5784 | 5796 | 5822 | 5880 | | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 6005 | 6007 | 6046 | 6052 | 6094 | 6194 |
| 6201 | 6236 | 6243 | 6245 | 6254 | 6282 |
| 6294 | 6297 | 6310 | 6317 | 6322 | 6418 |
| 6469 | 6487 | 6515 | 6518 | 6545 | 6572 |
| 6587 | 6589 | 6594 | 6599 | 6608 | 6624 |
| 6628 | 6697 | 6704 | 6735 | 6783 | 6810 |
| 6837 | 6843 | 6868 | 6894 | 6924 | 6945 |
| 6958 | 6980 | | | | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 7006 | 7019 | 7047 | 7048 | 7086 | 7095 |
| 7103 | 7105 | 7115 | 7126 | 7136 | 7138 |
| 7160 | 7183 | 7208 | 7215 | 7222 | 7236 |
| 7254 | 7288 | 7325 | 7336 | 7342 | 7352 |
| 7359 | 7383 | 7399 | 7403 | 7421 | 7430 |
| 7435 | 7437 | 7445 | 7512 | 7544 | 7545 |
| 7643 | 7648 | 7681 | 7670 | 7686 | 7689 |
| 7698 | 7712 | 7731 | 7767 | 7785 | 7811 |
| 7826 | 7840 | 7881 | 7901 | 7955 | 7959 |
| 7960 | | | | | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 8030 | 8039 | 8043 | 8057 | 8060 | 8102 |
| 8111 | 8112 | 8130 | 8133 | 8154 | 8161 |
| 8196 | 8198 | 8205 | 8207 | 8212 | 8239 |
| 8247 | 8266 | 8285 | 8291 | 8348 | 8352 |
| 8361 | 8382 | 8402 | 8403 | 8412 | 8428 |
| 8448 | 8465 | 8476 | 8531 | 8536 | 8552 |
| 8563 | 8565 | 8570 | 8578 | 8629 | 8642 |
| 8672 | 8679 | 8696 | 8697 | 8739 | 8743 |
| 8723 | 8729 | 8737 | 8756 | 8762 | 8763 |
| 8778 | 8787 | 8794 | 8811 | 8812 | 8817 |
| 8819 | 8832 | 8849 | 8850 | 8895 | 8895 |
| 8898 | 8904 | 8905 | 8984 | 8991 | |

| | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|
| 9041 | 9053 | 9074 | 9078 | 9088 | 9105 |
| 9107 | 9171 | 9191 | 9221 | 9226 | 9233 |
| 9247 | 9312 | 9319 | 9401 | 9409 | 9449 |
| 9453 | 9462 | 9510 | 9521 | 9528 | 9533 |
| 9530 | 9568 | 9592 | 9605 | 9624 | 9638 |
| 9642 | 9651 | 9664 | 9675 | 9775 | 9789 |
| 9801 | 9816 | 9832 | 9847 | 9849 | 9867 |
| 9885 | 9890 | 9904 | 9913 | 9917 | 9935 |
| 9938 | 9951 | 9955 | 9961 | 9973 | 9978 |
| 9982 | 9986 | | | | |

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 10078 | 10094 | 10206 | 10207 | 10217 | 10236 |
| 10253 | 10303 | 10339 | 10430 | 10438 | |
| 10467 | 10491 | 10526 | 10538 | 10574 | |
| 10596 | 10621 | 10638 | 10685 | 10687 | |
| 10725 | 10748 | 10810 | 10827 | 10835 | |
| 10848 | 10865 | 10897 | 10903 | 10932 | 10944 |

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 11003 | 11011 | 11050 | 11071 | 11106 | 11110 |
| 11120 | 11149 | 11176 | 11184 | 11201 | 11255 |
| 11278 | 11373 | 11443 | 11449 | 11461 | 11498 |
| 11530 | 11533 | 11570 | 11613 | 11628 | 11630 |
| 11656 | 11665 | 11678 | 11695 | 11706 | 11736 |
| 11740 | 11757 | 11763 | 11769 | 11785 | 11816 |
| 11842 | 11846 | 11849 | 11902 | 11932 | 11938 |
| 11946 | 11983 | 11987 | | | |

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 12003 | 12011 | 12020 | 12024 | 12053 | 12072 |
| 12079 | 12088 | 12111 | 12112 | 12120 | 12124 |
| 12153 | 12163 | 12207 | 12217 | 12285 | 12333 |
| 12353 | 12366 | 12344 | 12383 | 12414 | 12418 |
| 12419 | 12480 | 12486 | 12520 | 12539 | 12549 |
| 12510 | 12590 | 12597 | 12598 | 12601 | 12617 |
| 12635 | 12661 | 12672 | 12711 | 12724 | 12735 |
| 12741 | 12751 | 12766 | 12822 | 12826 | 12874 |
| 12888 | 12892 | 12900 | 12911 | 12932 | 12935 |

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 13002 | 13012 | 13030 | 13040 | 13057 | 13060 |
| 13080 | 13139 | 13167 | 13172 | 13194 | 13238 |
| 13241 | 13281 | 13308 | 13310 | 13323 | 13337 |
| 13351 | 13402 | 13407 | 13414 | 13435 | 13485 |
| 13538 | 13582 | 13588 | 13585 | 13610 | 13616 |
| 13611 | 13620 | 13625 | 13650 | 13661 | 13665 |
| 13675 | 13725 | 13738 | 13757 | 13781 | 13801 |
| 13806 | 13834 | 13838 | 13848 | 13850 | 13867 |
| 13870 | 13883 | 13910 | 13950 | 13963 | 13978 |
| 13997 | | | | | |

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 14001 | 14006 | 14014 | 14015 | 14108 | 14121 |
| 14127 | 14132 | 14148 | 14205 | 14214 | 14217 |
| 14237 | 14242 | 14258 | 14299 | 14322 | 14327 |
| 14337 | 14376 | 14437 | 14440 | 14447 | 14500 |
| 14504 | 14510 | 14534 | 14535 | 14601 | 14637 |
| 14647 | 14696 | 14768 | 14780 | 14783 | 14789 |
| 14809 | 14827 | 14848 | 14867 | 14874 | 14955 |
| 14997 | | | | | |

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 15006 | 15044 | 15120 | 15239 | 15244 | 15275 |
| 15277 | 15288 | 15289 | 15299 | 15352 | 15361 |
| 15377 | 15421 | 15479 | 15527 | 15594 | 15594 |
| 15596 | 15685 | 15753 | 15802 | 15906 | 15919 |
| 15942 | 15945 | | | | |
| 16036 | 16045 | 16054 | 16060 | 16088 | 16148 |
| 16177 | 16200 | 16208 | 16224 | 16253 | 16257 |
| 16273 | 16279 | 16282 | 16291 | 16304 | 16312 |
| 16313 | 16316 | 16375 | 16389 | 16423 | 16426 |
| 16473 | 16476 | 16497 | 16533 | 16565 | 16727 |
| 16728 | 16741 | 16743 | 16765 | 16786 | 16821 |
| 16822 | 16829 | 16844 | 16847 | 16861 | 16884 |
| 16926 | 16939 | 16970 | 16971 | 16978 | 16997 |

| | | | | | |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 17004 | 17007 | 17038 | 17039 | 17103 | 17106 |
| 17207 | 17213 | 17233 | 17278 | 17314 | |
| 17325 | 17326 | 17331 | 17348 | 17362 | 17401 |
| 17406 | 17436 | 17530 | 17544 | 17552 | 17574 |
| 17608 | 17636 | 17662 | 17673 | 17676 | 17688 |
| 17719 | 17755 | 17764 | 17775 | 17786 | 17789 |
| 17811 | 17815 | 17857 | 17864 | 17868 | 17961 |
| 17976 | 17984 | | | | |

| |
|-------|
| 18023 |
|-------|